

DISCIPULADO DE FUNDAMENTO

El Plan de Salvación

LECTURA BÍBLICA 1

El amor de Dios

Quizás pienses que Dios es un Dios lejano, sin embargo Dios te ama y preparó el plan de salvación para que puedas enfrentar el viaje a la eternidad preparado para la vida eterna.

El Amor de Dios se ha manifestado en la decisión divina de salvar a la humanidad en lugar de destruirla por su pecado, y en la decisión de proveer para la salvación del hombre en lugar de abandonarlo a su destino de condenación eterna. *Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna. Porque no envió Dios a su Hijo al mundo para condenar al mundo, sino para que el mundo sea salvo por él. Juan. 3:16,17*

El amor de Dios se ve en la decisión de escogernos aunque eramos insignificantes. *No por ser más que los demás te ha querido Dios y te ha escogido, pues eres el más insignificante de todos; sino por cuanto Dios te ama, te saca con mano poderosa, y te rescata de la servidumbre del pecado. (Paráfrasis de Deuteronomio 7:7,8).*

El Amor de Dios se ve en la acción de dar a su Hijo Jesús - *Dios demostró que nos ama al enviar al mundo a Jesús, su único Hijo, para que por medio de él todos nosotros tengamos vida eterna. El verdadero amor no consiste en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y envió a su Hijo para que nosotros fuéramos perdonados por medio de su sacrificio. 1 Juan 4:9-10 BLS*

El Amor de Dios se ve en la acción de Jesús de dar su vida por nosotros - *El ladrón no viene sino para hurtar y matar y destruir; yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia. Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas ... Yo soy el buen pastor ... y pongo mi vida por las ovejas ... Nadie me la quita, sino que yo de mí mismo la pongo. Juan 10:10-18*

El problema del Hombre

Dios quiere que tu pases toda la eternidad con El, pero hay un problema, *por cuanto todos pecamos, estamos destituidos de la gloria de Dios y nuestras iniquidades han hecho división entre nosotros y nuestro Dios.* El pecado causa separación entre el hombre y Dios, y tenemos que reconocer de que todos somos pecadores, *como está escrito: No hay justo, ni aún uno.* Y el precio que uno tiene que pagar por sus pecados es la muerte, esto es, una separación de Dios por toda una eternidad, *porque la paga del pecado es muerte. Isaías 59:2 ; Romanos 3:10,23 ; 6:23.*

La Biblia usa más de una palabra para describir esta experiencia universal de la separación y enajenamiento del hombre de Dios. En el Nuevo Testamento el término que más se utiliza es *amartía* que significa fallar, perder la marca, apartarse de la norma, no llenar el 'estándar'.

La idea misma del pecado lleva consigo la realidad de algo que ha sido per-

didado, desviado o roto. Nos separa de un Dios amoroso, causa problema entre los hombres y por último destruye al hombre mismo.

La solución de Dios

El pecado es lo que impide que podamos tener comunión con Dios y en consecuencia la vida nueva, eterna, y abundante que Dios nos quiere dar. Aún así, Dios nos da la solución para este dilema, *y muestra su amor para con nosotros, en que siendo aún pecadores Cristo murió por nosotros, porque Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos ama, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo. Romanos 5:8 ; Efesios 2:4,5.*

La muerte y derramamiento de la sangre de Jesús en la cruz es la solución de Dios. El inocente por los culpables, el que no cometió pecado por los pecadores. *Porque Cristo padeció una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero vivificado en espíritu. 1 Pedro 3:18*

Los sacrificios que Dios estableció en el templo para que el pueblo de Israel recibiera el perdón de sus pecados eran el ejemplo visible de lo necesario para que seamos libres del pecado y de la muerte. La vida de un animal sin defecto era ofrecida en el altar derramando su sangre. *Porque la vida de la carne en la sangre está, y yo os la he dado para hacer expiación sobre el altar por vuestras almas; y la misma sangre hará expiación de la persona. Levítico 17:11*

En 25 ocasiones se hace referencia en a Biblia a la sangre de Cristo en la cruz. De manera que las costumbres sacrificiales del Antiguo Testamento son presentados como una lección objetiva que apuntaba hacia el sublime acto que Jesús consumaría ofreciéndose como sacrificio santo por los pecados de todo el mundo. Se entiende que al mencionar la sangre de Cristo, se hace una referencia a su muerte expiatoria (*sin derramamiento de sangre no se hace remisión –Hebreos 9:22*), por lo cual se logra la reconciliación del hombre con Dios. Esa muerte establece la paz con Dios y hace posible la comunión con él. Es por la muerte del Señor Jesús en la cruz del Calvario que obtenemos perdón de pecados, limpieza y entrada a la presencia de Dios.

La decisión es personal

Aunque Dios proveyó la solución, solo tú puedes tomar la decisión de aceptar o rechazar la oferta de salvación de Dios para el ser humano. Si estás dispuesto a aceptarla *y si confesares con tu boca que Jesús es el Señor y creyeres en tu corazón que Dios le levanto de los muertos, serás salvo. Porque con el corazón se cree para justicia, pero con la boca se confiesa para salvación. Romanos 10:9,10*

Para eso el arrepentimiento es necesario, como dice la Escritura: *arrepentíos ... para perdón de los pecados ... Así os digo que hay gozo delante de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente... Convertíos, y apartaos de todas vuestras transgresiones,*

y no os sera la iniquidad causa de ruina ... Echad de vosotros todas vuestras transgresiones con que habéis pecado, y haceos un corazón y un espíritu nuevo ... Porque no quiero la muerte del que muere, dice Jehová el Señor; convertíos, pues, y viviréis. Hechos 2:38 ; Lucas 15:10 ; Ezequiel 18:30-32

El arrepentimiento es un cambio de sentido completo en pensamiento y acción. Cambiamos nuestro pensamiento. Existe una nueva perspectiva de la naturaleza y las consecuencias del pecado. Existe un reconocimiento de que lo que somos y la vida que hemos vivido es profundamente aborrecible a Dios que es santo.

El arrepentimiento es volvernos hacia Dios desde nuestra desobediencia, egoísmo y rebelión. Nos apartamos del pecado y sometemos nuestra vida a Dios y le damos a Jesús el señorío de nuestra vida.

Todos hemos pecado por tanto, todos tenemos la necesidad de aceptar a Jesús como nuestro Señor y Salvador. En la cruz Jesús pagó el precio de nuestro pecado y nos llevó de nuevo a una relación con Dios, pero nosotros tenemos que arrepentirnos de nuestros pecados y luego vivir con Jesús como nuestro Señor. dándole el liderazgo de nuestra vida.

La oración de FE

La decisión es tuya ¿Quieres aceptar la salvación que Dios te ofrece? ¿Quieres darle a Jesús el liderazgo de tu vida? Si la respuesta es SI, entonces di una oración como esta:

Padre Celestial, creo que Jesús es el Hijo de Dios que murió por mis pecados y que resucitó al tercer día para vencer la muerte y darme vida eterna. Padre Celestial me arrepiento de mis pecados y te pido que me perdones. Señor Jesús te entrego el señorío de mi vida. Envía el Espíritu Santo a mi corazón y darme el poder de rechazar lo malo y caminar en tu voluntad. Gracias por tu amor, tu salvación y la nueva vida que me das. En el nombre de Jesús. Amén.

Si hiciste esta oración, a partir de ahora eres un hijo de Dios y Dios es tu Padre Celestial porque a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios. Juan 1:12,13

Ahora, como hijo de Dios tu sabes que Dios te acaba de dar vida, aún cuando estabas muerto en tus delitos y pecados, en los cuales anduviste en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo ... pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que te amó, aun estando muerto en pecado, te dió vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), y juntamente con él te resucitó, y asimismo te hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para contigo en Cristo Jesús. Porque por gracia eres salvo por medio de la fe; y esto no de ti, pues es don de Dios; no por obras, para que no te gloríes. Porque eres hechura suya, creado en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviéses en ellas. Efesios 2:1-10